

Bosquejos para sermones

DOMINGO DE RAMOS

S. Juan 12:20-26

“¡Queremos ver a Jesús”!

Evangelio del día: “Entrada triunfal en Jerusalén” Palabras conocidas: “Hosanna al Hijo de David...” “Tu rey viene a ti”: mensaje glorioso y consolador.

En el mismo día: acontecimiento aparentemente insignificante. Fuera de los discípulos: nadie se dio cuenta. Sin embargo: Más importante que el entusiasmo popular.

“**Unos griegos**”. Representantes de las naciones no-judías (paganos). Importancia: Dios es el Salvador de todo el mundo, no solamente de un pueblo escogido.

Promesas: **Is. 42, 1 ss.** Al venir Jesús al mundo: representantes de naciones le honran (magos); al salir del mundo, nuevamente es buscado por los gentiles.

Griegos: Petición sincera; humilde. Nada de curiosidad o entusiasmo pasajero: ver, hablar con Jesús. Su inquietud espiritual.

Nosotros: Al venir a casa de Dios: con la misma petición: “Queremos ver a Jesús!” Su Palabra; Espíritu; Sacramentos.

La pregunta y petición de los griegos no recibió respuesta inmediata. Para Jesús: confirmación de su **Via Crucis**. En la petición escuchó la voz del Padre: Ha llegado la hora para el sacrificio supremo; cumplimiento del plan de salvación.

Jesús fue a la cruz, para que la petición de los griegos —y la nuestra— reciba respuesta.

Resp. de Jesús: “grano de trigo” **vs. 24.** Misterio del Evangelio: Gloria de Dios manifestada en bajeza de cruz. Vida surge-dándose a la muerte. Jesús **no** habla aquí de una ley de naturaleza: secreto maravilloso del Reino de Dios! De la muerte: Dios crea vida. Maravillosa cosecha de su sacrificio: **Iglesia de Cristo!**

Este secreto determina la vida de discípulos — hoy también! **vs. 25.** Seguir a EL: tomar la cruz; darse a otros. Nuestra petición: “Queremos ver...” recibe respuesta: anda al pie de la cruz y sigue en tu vida a Cristo. **vs. 26.**

Domingo de Ramos: Comienzo del duro camino a la cruz. Muchos lloran de compasión. Jesús: **Lucas 23:28** “No lloren por mí...” Reconocer: es por **mi** pecado que EL sufre. Multitudes y mismos discípulos vieron solamente como un inocente fue condenado y muerto. Un acontecimiento trascendental tuvo lugar. Jesús lo indicó: **vs. 31** (“príncipe de este mundo”). Al ser juzgado y condenado Jesús: el mundo se juzgó y condenó a sí mismo, llevando Cristo el castigo sobre el pecado humano. Así: **vs. 32** El gran enemigo y acusador, Satanás ,pierde su poder sobre los que creen en Cristo.

Apocal. 12:7-12

“Queremos ver a Jesús” — petición no solamente nuestra: otros la dirigen a nosotros! Petición no directamente. A veces manifestándose en oposición a la Iglesia. Quieren ver los frutos, resultados de su presencia **en tu vida!**

Ilustrac.: Niño paralizado, caminando con muletas. Lleva cesto de frutas para vender en estación de trenes. Un hombre, pasando corriendo, lo atropella. El niño se cae, las frutas se desparraman. El hombre se detiene y ayuda a recoger las frutas, perdiendo el tren. El niño, con gran asombro: “¿Es Usted el Señor Jesús”? Vio el fruto de la fe en el amor del hombre.

Pregunta, para ser contestada por cada uno: “¿Qué es lo que ven otros en **tu vida?**” Pide al Señor Jesús hoy mismo:

“Jesús, de Dios el Hijo, bendito Salvador: ya ves lo que me falta, ya ves cuán pobre soy. A tu piedad me entrego, de mí ten compasión, tú puedes darme todo: dámelo, Señor!” (C. Cristiano N° 214, vs. 5).

G. Z.

ASCENSION

San Marcos 16:14-20

Introduc.: Viajeros en Israel, "Tierra Santa", visitan "lugares santos". Atracción del Olivar: ascensión de Cristo! La "huella de Cristo" se vende en reproducciones en piedra, madera y tarjetas postales. Aun las cosas sagradas no escapan de la especulación humana.

¿Cuál es **nuestra** señal, comprobación de la ascensión? Preguntas, llenas de burla: ¿"Dónde está el cielo? ¿Cuánto tiempo necesitó Jesús para llegar?" Astronauta ruso, Gagarin: "Está científicamente comprobado de que no hay cielo ni Dios"! Nuestra respuesta: PALABNA DE DIOS, única fuente de información, digna de confiar en ella plenamente.

La ascensión de Cristo

Consideramos:

1) Su palabra de despedida; 2) Su entrada en la gloria; 3) Su obrar con los suyos **vs. 14**, 40 días con ellos. Por última vez juntos. Ninguna palabra sentimental, recordando los 3 años juntos. Nada de lágrimas. Palabras de **reproche - orden - promesa**. ¿Por qué? Discípulos vivían entre gozo y temor; fe e incredulidad; Ninguna decisión definitiva hacia Jesús, porque **Pentecostés** todavía no había sucedido! 10 días después (Pentecostés): Espíritu Santo fortalece y confirma la fe, el amor y la obediencia.

Cómo médico explica gravedad al enfermo para ayudarlo, Jesús abre los ojos: A fariseos: "hipócritas". Al joven rico: "amor al dinero". A discípulos: "falta de fe. ¿Qué reproche tiene que decir a **Usted**,

No solamente reproche: orden, tarea. **Vs. 15** Maravilloso: te necesita para llevar a cabo su obra! "Vayan!" — a los demás! Con el mensaje: **vs. 16**. ¿Lo hacemos, o esperamos que vengan a preguntar Vecinos, compañeros de trabajo, parientes ?saben de tu fe?

Vs. 17 ss.: Primesa, "señales". Donde hay verdadera fe, sucede algo. Las cosas cambian. En tiempos apostólicos, los

milagros eran necesarios para ayudar en extensión del Evangelio. ¿Hoy? ¿La fe fe - menos efectiva?

También hoy hay milagros: Respuestas maravillosas a oraciones sinceras (enfermos); Milagro mayor: renovación del corazón humano por Espíritu Santo!

Ilustrac.: Un famoso bandido de México, en uno de los robos que hizo, se llevó una Biblia como parte del botín. Las autoridades lo buscaron, pero no pudieron encontrarlo porque se había escondido en una cueva. Como allí no tenía nada que hacer, se puso a leer la Biblia. Más tarde, cuando todos habían abandonado la búsqueda de aquel hombre, en el tribunal se presentó un hombre diciendo: "Vengo a entregarme como prisionero." ¿"Quién es usted?", preguntó el juez. "Yo soy Juan Chávez, el bandido." El juez quedó asombrado y preguntó: "¿Quién le trajo a usted aquí como prisionero?" El bandido serenamente mostró la Biblia que había robado y dijo: "Este libro me ha hecho venir a pagar mis deudas a la sociedad, así como Jesús ha pagado mi deuda a Dios"!

2) **Su entrada en la gloria:** vs. 19 "levantado". Muchas especulaciones. ¿Cómo fue? Sobrepasa nuestro entendimiento. Hechos: "...una nube..." Envolvió, cubrió (Hech. 1:9) Jesús dejó de ser visible a los ojos de discípulos. La nube impidió ver lo que pasaba - nada más. Toda especulación y explicación: inútil, pues no hay comparación! "Cielo" — no es lugar distante presencia de Dios Salvador!

Ascensión: Regreso triunfal del vencedor. Terrible lucha (Viernes Santo) Obra redentora cumplida: **Col. 2:15.**

Al despedirse "No teman: yo estoy con vosotros todos los días..." Restableció la comunión con Dios Padre para nosotros. Por eso: **Filip. 3,20.**

3) **Su obrar con los suyos:** vs. 20 "fueron - predicaron". **Lucas:** "con gran gozo"! Despedida, separación, no era dolorosa: "está con nosotros", "Hechos de los Apóstoles: "Hechos del Señor resucitado"!

Luc. 24:50 "alzando las manos - los bendijo"!

Nosotros: Colocarnos siempre de nuevo bajo sus manos

que nos bendicen. En medio del mundo inseguro, expuesto a poderes del mal, cada día más terribles: "En tierra y cielo el poder le es dado, como a los suyos EL dijo al subir; ¡paz que a su Iglesia prometido tiene, sabe cumplir!" (C. Cristian, N° 81, vs. 3).

G. Z.

QUASI MODO GENITI

"Paz a vosotros"

Lucas 24:36-49

Mensaje de Pascua de Resurrección: "El Señor ha resucitado"!

Recordémonos: Mujeres al sepulcro; discípulos de Emaús

Vs. 36 El mismo día. San Juan: "estando las puertas cerradas".

Explicaciones ridículas: Entró, usando escalera. Inexplicable a razón humana; resurrección corporal, una bendita realidad. Cuerpo transformado, glorificado.

"Paz a vosotros". Se habla mucho de paz; se lucha, derrama sangre.

Jesús: más que un deseo piadoso; fórmula: al decirlo: da la paz!

...¿A quién era dirigido? Discípulos indignos (desertores) incrédulos (Tomás); atormentados por conciencia (Pedro)

"Paz a vosotros: "una verdadera absolución; perdón pleno. Comienzo nuevo con EL! ref. Juan 14,27 "Mi paz os doy..." Nuestra necesidad de "paz".

Ilustrac.: En un hotel de cierto país: sobre la mesita de noche se halla un aviso: "Si no logra dormir bien aquí, no es por nuestras camas. Le aconsejamos más bien examinar su propia conciencia". La mayoría no tiene paz, por la conciencia acusadora.

Jesús resucitado viene a ti: "Paz sea contigo"! ¿Conoce a esa paz?

Vs. 37-40 "espíritu". ¿Creencias antiguas, supersticiones? Nuestro siglo XX: siglo de luz; conocimiento, etc. Con todo

prevalecen horóscopos, magia negra, curanderismo, etc. Paciencia del Señor, mostrando sus heridas. **Credo:** "creo en la resurrección de la carne": cuerpo glorificado, transformado, de la misma substancia, más inmortal! **No** era continuación de su vida terrenal (ej. Lázaro). Gloriosa verdad para nosotros. Ref. 1. **Juan 3:2** "seremos semejantes a EL".

Vs. 44-45: "abrió el entendimiento" — comprender las Escrituras. A Tomás: "ahora crees", ref. **Sn. Juan 20:29.**

Discípulos: ninguna ventaja sobre nosotros. Creemos en EL, conocemos a Jesús, sentimos su presencia, mediante su PALABRA. Por medio de ella se revela a nosotros; es el medio por el cual llega a nosotros.

Valor de la Biblia. El libro más vendido, pero: ¿también el más leído?

Lectura de la Biblia: ¿demasiado difícil? **Ilustrac.:** A una joven llegó a sus manos un libro que le fue recomendado. Se puso a leerlo con interés pero pronto: "¡Qué aburrido es!" Después de algunos años, la joven conoció a un señor que después llegó a ser su novio. La sorpresa más grande: El fue el autor del libro "aburrido"! Lo leyó nuevamente: "Jamás había leído otro libro tan hermoso ni más interesante!" Mediante la fe viva en Cristo, el Espíritu Santo nos abre el entendimiento para captar y entender la Palabra de Dios.

Vs. 46 ¿Entendemos el significado de su muerte y resurrección? Para los discípulos había muchas preguntas sin respuestas: ¿por qué, siendo Dios, se entregó? ¿Por qué padeció, si podía triunfar? Cristo, a base de Escritura: "fue necesario..."

Vs. 47 "a todas las naciones". La tarea inconclusa. Usted es un predicador! Aunque no diga nada: está predicando!

Conocido dicho: "Lo que haces habla tan fuerte que no puedo oír lo que dices!" Palabras y hechos deben concordar.

Vs. 48 "testigos". Los discípulos - nosotros. Testigo, solamente por propia experiencia. Repetir solamente lo que otros dicen; recitar textos bíblicos de memoria, **sin** haber conocido a Cristo por la fe?

¿Capacidad para testificar?

“Si como elocuente apóstol no pudieras predicar, puedes de Jesús decirles, cuánto al hombre supo amar; si no logras que sus culpas reconozca el pecador, conducir los niños puedes al benigno Salvador!” (C. Cristiano N° 263, vs. 3).

Como a los discípulos, así siempre de nuevo te dice: “Paz sea contigo”!

Ref.: C. Cristiano N° 275 “Paz, dulce paz, que brota de la cruz...”

G. Z.

PALMARUM, 7 de abril de 1974

Texto: Zacarías 9:9-12

Consideraciones exegéticas. La perícopa forma un canto a la hija de Sion (vs. 9 y 10), artificio literario de mucho uso entre los profetas. La hija de Sion es personificación de Jerusalén y por extensión del pueblo de Dios.

El canto presente le dice a la hija de Sion que se regocije porque su rey viene en condiciones de paz, trayendo consigo a los hijos cautivos de ella.

Uno de los peligros más persistentes en la interpretación y aplicación de este texto consiste en limitar la significación del mismo a una relación mística entre el individuo y Dios. El Rey viene al corazón para traerle paz y confianza —y punto. Pero la limitación de la actualización de estas palabras a un plano totalmente místico-individualista reduce demasiado el campo de acción de Dios, y restringe los efectos de su obra redentora indebidamente y contrario a lo que hace la Biblia en este sentido.

El Rey viene a su **pueblo**, vista como esposa extasiada por la llegada del esposo, para junto con ella manifestarse a todas las naciones. En nuestra proclamación tendremos que buscar la forma de respetar el alcance universal de esta promesa y su colocación dentro de la historia.

El cumplimiento de la promesa mesiánica en este caso no consiste tanto en el detalle de ser la cabalgadura un burro (como si hubiera sido más maravilloso todavía si el profeta hubiera dicho que el burro sería de color pardo, y luego el Señor haber buscado un burro pardo); sino en la realización de todo lo prefigurado por la tradición del Hijo de David quien se acerca a su capital montado sobre una bestia cuya naturaleza en sí significa que es tiempo de paz. Véase I Reyes 1:33 etc. Él instaura el reino de paz donde no hacen falta los caballos de guerra. El milagro de traer a la realización esta magna bendición a favor de la raza humana, esta promesa anhelada a través de tan largos siglos viene simbolizado y señalado en la acción de Jesús que lleva a cabo en plena conciencia de lo que hace.

Ahora bien, ¿cómo actualizar este mensaje? sobre todo cuando la gente de nuestras iglesias está tan familiarizada ya con las perícopas que la tradición occidental señala para Palmarum y otras fiestas principales del año litúrgico. El trozo del libro de Zacarías nos puede servir bien, para que, partiendo de la realidad de la congregación a la cual va dirigido el sermón, hablar de la necesidad de salom. Si quedamos al nivel personal, sin tocar el tema de las relaciones interpersonales, y aún más candente, el de las relaciones intergrupales, se nos escapará la mayor parte del impacto que estas palabras proféticas quieren producir.

Tema central: Identificándonos con la hija de Sion, ¡alegrémonos! y ¡vivamos en paz bajo el Rey Salvador!

I. Nuestro Dios Salvador nos trae desde nuestro exilio y nos establece en su reino.

A. Nuestro exilio

1. **Somos un pueblo regresado del exilio** — estamos necesitados de salom. Nuestros problemas, y los problemas sociales — ¿no se deben acaso a nuestro alejamiento de nuestro Dios? Donde Dios reina hay salom, es decir todo funciona como es debido. Donde no hay salom, existen los desórdenes y los problemas del exilio.

2. **Nuestro exilio es resultado de nuestro fracaso** — igual a los hebreos, no podemos culparle a Dios (suerte, naturaleza etc.) por nuestro destierro. ¿De cuántos problemas no tenemos conciencia y sin embargo no hacemos nada para resolverlos? Eso a nivel de personas, pero sobre todo a nivel de ciudad, pueblo, nación etc. Y es tan fácil creer que los demás tienen la culpa, para no reconocer la culpa individual que es también culpa corporal.

B. **Nuestro Salvador Dios nos trae a su reino**

1. **Somos hijos de Sion** — tal como el Salvador Dios prometió, y luego cumplió, trayendo a los hebreos otra vez de su exilio, así también nos ha traído a nosotros mediante Jesucristo. Pertenece a la nueva Sion, la Iglesia, de la cual somos hijos, rescatados de nuestro exilio por la muerte de Cristo, nuestro Rey.

2. **El reino de Él se caracteriza por la paz - Salom** — reserva la violencia para los enemigos de su pueblo: el pecado, la muerte y la injusticia. Establece en la tierra, entre los suyos, un reinado donde la paz caracteriza todo el trato entre Rey y súbdito, como también entre los conciudadanos.

II. ¡Vivamos la paz!

A. **Sujetémonos gozosamente a la autoridad amorosa del Rey** — El amor de Él barre con toda resistencia. Él trae la paz donde entra — es decir, la integridad y salud de toda la persona, resultando en que la persona busca lo bueno, no por imposición a la fuerza de reglas, sino por convicción y vocación.

B. **Busquemos la paz entre el pueblo de Dios** — nuestras experiencias a nivel personal nos muestran que lo anterior, mientras es fácil decir, representa más bien un programa de vida. Tenemos necesidad de estarnos

volviendo a comenzar todos los días. Así podemos comprender entonces por qué razón hay que hacer esfuerzo para mantener los vínculos de la paz en la iglesia. No solamente una parroquia que puede ser la nuestra, sino entre todos los hijos de Sion, que llevan muchos apellidos terrenales. ¿Qué tal si los hijos del Rey de Paz buscan la enemistad y la división entre sí?

- C. **Busquemos la paz de la ciudad** — el propósito de la gran hazaña redentora realizada mediante la muerte de Cristo incluye las naciones. Es decir, el hijo de Sion espera y busca también que el Rey de Paz también reine entre todos los pueblos. Pero, si es difícil encontrar el acuerdo y la concordia entre los mismos hijos de Sion, ¡cuánto más consagración no requiere la tarea de buscar la paz de la ciudad! Pero no por eso podemos dejar de dedicarnos a procurar la conversión de toda la vida humana al reinado de la paz.

K. Mahler, Panamá

JUEVES SANTO

11 de abril de 1974

Exodo 12:1-14

Consideraciones exegéticas. Con el presente trozo nos acercamos, en cierto sentido al meollo de la interpretación del Antiguo Testamento. La insistencia en que el éxodo constituye el comienzo por excelencia para el pueblo de Yavé (véanse vss. 12 § 14 con su lenguaje solemne y ceremonial: “comienzo de los meses”, “el primero del año”, “año tras año”, “de generación en generación”) nos dan a entender que este acto se reviste de una importancia única. La liberación del pueblo ocupa un lugar primordial y determinante para la exposición que el mismo Antiguo Testamento ofrece de sí mismo. Exegéticamente hablando todo lo demás gira en torno a este milagro de intervención divina en la

historia humana, con consecuencias de intervención divina en la historia humana, con consecuencias tan creadoras y fértiles para el pueblo en medio del cual Yavé Dios se hace presente.

Desde el punto de vista humano, la intención de Dios al realizar su intervención creadora así se vio frustrada por la incapacidad de este mismo pueblo para responder a la iniciativa divina. Sin embargo, el mismo fracaso del pueblo dio lugar a que la promesa de una intervención definitiva para la creación de un pueblo esta vez sí capaz de responder, tomar forma y contenido cual fénix surgiendo de las cenizas de la desilusión. Un nuevo Moisés, un nuevo sacrificio, inconmensurablemente superiores a los prototipos de su liberación, emprendiendo el viaje de la fe con todo y riesgos implicados.

Es así que llegamos al Nuevo Testamento y la colocación histórico-exegética de la institución de la Santa Cena, acto que se conmemora en el día de Jueves Santo, y en esa forma se hilvana el entrelazamiento de la ocasión homilética con el texto.

UN POSIBLE BOSQUEJO:

Tema Central: Colocándonos en el lugar del pueblo de Dios (en el Sacramento) démonos cuenta en esta noche que

1. **Estamos en esclavitud** — como individuos, como iglesia, como sociedad, como clase social etc. La esclavitud primordial que es el pecado, se manifiesta así en todos estos niveles y más. Véase Ex. 6:9 — aun nuestra situación problematizada nos puede imposibilitar un entendimiento del mensaje de liberación, a saber el Evangelio!
2. **Tenemos un nuevo libertador** — Moisés II, el Libertador auténtico, nos llama a aceptar la libertad mediante su Evangelio. La Santa Cena constituye una aceptación, una recepción de lo que Él ofrece, un identificarse con Él en su afán libertador.

3. **Integramos un nuevo pueblo** — la Santa Cena a solas de veras no tiene sentido. Es que Jesucristo nos integra a un nuevo pueblo al llamarnos por su Evangelio. La pascua era así también (v. 4): se emprendía una empresa en grupo, para la formación de un pueblo. Sólo dentro de ese marco el individuo encontraba su significado en el proceso. Así Jesús al fundar su nuevo pueblo, repite muchos detalles del primero, incluyendo la fiesta familiar de constitución y liberación, el banquete mesiánico.

4. **Estemos dispuestos a cambiar** — todos los detalles de la preparación de la pascua subrayan la necesidad de estar el pueblo listo para salir en cualquier momento, aun siendo de noche: sandalias puestas, bastón a mano, falta de levadura (la masa llevada a cuestas por las mujeres no debe crecer durante el viaje!) etc. Nosotros también, desprendiéndonos de los valores materialistas que las fuerzas esclavizantes nos recomiendan con insistencia, nos disponemos para entrar con gozo en otro año de gracia. Sin duda será un año de lucha, de gran compromiso. En esta noche de la semana que es para nosotros cuando recordamos el comienzo de la nueva vida en Jesucristo, sentimos el llamado de Él para que sigamos adelante detrás de Él. Eso significa una voluntad para aceptar cambios en nuestra manera de ser y de vivir, en la medida que vayamos encontrando y realizando la libertad con la cual nos ha librado nuestro Salvador.

K. Mahler, Panamá

PASCUA FLORIDA

14 de abril de 1974

Isaías 25:7-9

Consideraciones exegéticas: La imagen literaria es de una fiesta, un banquete con el cual convida Yavé a todas las naciones de la tierra para celebrar el retorno de los hijos

de Sion a su tierra y la inauguración en el Antiguo Testamento donde se habla tan directamente de la eliminación de la muerte. Por lo tanto es citada esta perícopa y aludida en varias partes del Nuevo Testamento.

Yavé obra, como siempre, desde monte Sion ("este cerro" del v. 7), el lugar de encuentro en Él y su pueblo. Obra para iniciar la época de la paz ininterrumpida, época que comienza entre el pueblo de Dios para irse extendiendo a todas las naciones. El paso inicial consiste en traer al pueblo otra vez desde el destierro.

Para que haya paz y bendición universal, el Dios Salvador destruye el enemigo principal del hombre, la muerte; y una vez destruido el enemigo, quita también los efectos que ha producido: el luto y las lágrimas.

Como su pueblo es deshonrado, a saber se ha deshonrado a sí mismo por su infidelidad, al ver la caída de Jerusalén y la deportación de los hebreos, las naciones atribuyen tan mala suerte a la incapacidad de Yavé para defender a su pueblo. Así el nombre de Dios es blasfemado por causa de su pueblo. Los hebreos tienen que aprender que la situación es otra, que la culpa es de ellos. Desde cualquiera de estos dos ángulos de vista, uno equivocado pero presente y de tomar en cuenta, y otro verídico y de establecerse mediante revelación posterior, constituye una deshonra fatal para los hebreos.

Para redimir esta situación comprometida de su pueblo Yavé Dios traerá a su pueblo y establecerá su reino y poder en justicia y amor. Su pueblo, al darse cuenta de su bondad, festejará su hazaña en el banquete que Él mismo ha preparado. Tal manifestación de justicia y amor establecerá buenas relaciones también con todas las demás naciones, quienes hermanadas con el pueblo de Dios vivirán en la misma confianza, fe y gozo.

UN POSIBLE BOSQUEJO:

Tema central: Regocijémonos hoy profundamente, como invitados que somos al banquete donde celebramos la destrucción de la muerte y la inauguración de un nuevo reino universal y eterno de paz.

I. Hemos visto la destrucción de la muerte y el comienzo del nuevo reino.

A. El luto y la mortaja despojados de su horror

1. **El último enemigo** — la problemática humana conocida como pecado se ve sellada a cada vuelta por la muerte. Aun las soluciones a medias que la lucha humana produce. Y los fracasos de las naciones producen muertes en abundancia. La concretización de este reino de muerte en la experiencia de cada cual — una serie de momentos de verdad espeluznante, o de “ajustes” desesperados hacia el fatalismo, el cinismo o la superstición.
2. **El despojamiento del mismo** — no está directamente en el texto el detalle de cómo, solamente que es obra de Yavé “en este cerro”. Nosotros con mucho regocijo suplimos el detalle: Yavé se hizo hombre y libró batalla contra los enemigos de la humanidad en este mismo cerro que es el rasgo topográfico sobre el que Jerusalén está edificada. Este cerro es Monte Sion, pero también Calvario.

B. Estamos invitados al banquete mesiánico

1. **De carácter escatológico** — Los hebreos regresados del destierro se encontraron con que las promesas con el evento no se cumplían totalmente todavía. Ellos, exactamente como los antepasados del Exodo se vieron llevados hacia el futuro donde la plenitud del cumplimiento les esperaba. En el caso de la Iglesia es igual. Sentarse a la mesa de Jesucristo significa encararse hacia el futuro.
2. **La victoria asegurada** — Sin embargo, la muerte de la muerte ya ocurrió históricamente. Y sin embargo moriremos todos y cada uno. Pero ¡moriremos una muerte muerta! Hay ya celebración, porque hay ya victoria, y hoy nos invade un gozo profun-

dísimo. Nuestro Salvador Dios enjugará todas nuestras lágrimas.

II. Regocijémonos profundamente

A. El gozo provee la tónica para la vida cristiana

1. **Es un gozo completo** — no es tan solamente que yo vivirá otra vez, sino que Dios reinará, Dios triunfará, como ha triunfado en Cristo. Yo veré no solamente mi vida personal rescatada, sino que también el mundo convertido en el lugar que debía ser.

2. **La confianza marca el compás** — Mirando hacia el futuro no nos preguntamos si Dios triunfará, sino cuándo. Esta misma confianza nos da una buena base para trabajar denodadamente, realizando nuestra fe en una vida de amor (servicio).

B. Entre las naciones

1. **Proclamemos** — en nuestra sociedad, entre las naciones. Anunciamos por todos los medios posibles esperanza, confianza, aceptación etc. en todo lo que decimos y hacemos. También el Sacramento es un medio para hacer esta proclamación.

2. **Vivamos confiada y gozosamente** — ser seguidor de Jesucristo encierra muchísimo más que un mero aceptar con la cabeza una serie de proposiciones. No consiste principalmente en haber dominado la verdad, sino en haber sido dominado por una verdad espléndida, en haber sido incluido en la victoria rotunda de Dios-hecho-hombre sobre nuestro peor enemigo. ¡Seamos gentes resucitadas con Cristo!

K. Mahler, Panamá